

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD

Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades. A precios convencionales. Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacional y extranjera. Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por línea y día. Toda la correspondencia y giro debe dirigirse al ADMINISTRADOR. NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

PRECIO DE LA SUSCRICION
MADRID Edición de la mañana. 2 Ptas. Mens.
PROVINCIAL Y POREJUAL. 4 Ptas. Mens.
EXTRANJERO. 10 Ptas. Mens.
SEMIANUAL. 18 Ptas. Mens.
ANUAL. 35 Ptas. Mens.
PRECIO DE LA VENTA
Por mes. 1 Ptas.
Por trimestre. 3 Ptas.
Por semestre. 6 Ptas.
Por año. 12 Ptas.
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid.

AÑO LVI.—NÚM. 17.290

Madrid.—Martes 13 de Junio de 1905.

Cinco ediciones diarias.

Cronicas del viaje

VI

Nuestro Rey Don Alfonso no olvidará pronto la visita militar de Aldershot. Aquello parecía un cuento de hadas. Imagina una inmensa llanura, una enorme sabana de brillante césped verde, plana como una mesa de billar, rodeada de colinas distantes, de color tibia verde, pero amortiguado por la atmósfera húmeda. Bajo una de esas colinas hay un cercado lleno de hombres, que llevan los más pintorescos uniformes—embajadores, oficiales, loretos, altos funcionarios—y van acompañados de mujeres vestidas de claros colores venenigos, con plumas blancas en los sombreros y blancas plumas en las boas. Allí cerca se levanta el pabellón coquetado desde el cual verán desfilar a los Reyes Eduardo y Alfonso, la Reina Alejandra, la Princesa Patricia de Connaught y otras damas del mismo linaje. Hay por allí también otros cercados, también llenos de un público heterogéneo, pero bien vestido. Y detrás de ellos se alza una eminencia, Bridge Hill, en la que se apiña la multitud enorme que desde las once de la mañana afuye a la llanura de Liffan por los trenes innumerables que llegan a las estaciones de Aldershot y Farnborough y por todos los caminos, colmados de coches, carros, automóviles, bicicletas y toda especie de vehículos. Muchos de estos espectadores almorzaban en la yerba. En torno suyo hay toda clase de vendedores, que vociferan artísticos con el busto o el retrato de Don Alfonso.

Del otro lado de la llanura hay 21.511 soldados, 708 oficiales y 4.010 caballos. Pero no se ven más que manchas de color, en las que predomina el rojo. Esas manchas se mueven de un lado para otro, pero hacen falta los gemelos de campaña para enterarse de que son soldados. Y aun empleando los gemelos, más bien parecen los juguetes de un Arca de Noé o los soldados de madera con que juegan los niños. Esta impresión de irrealidad no se desvanece hasta que uno se fija en las banderas de los regimientos. Muchos de ellos estuvieron en España, pelearon con Wellington en la guerra de la Península, nos ayudaron a libertar nuestro suelo de la invasión extraña. Esta emoción interna hasta para ahuyentar de nuestro espíritu la impresión decorativa del espectáculo.

A las tres y diez minutos de la tarde, los grandes cañones de la brigada naval anuncian la llegada de los cruceros que con ellos vienen los Reyes. No tardan en montar a caballo. Ambos visten uniformes ingleses.

La cabalgata es magnífica. Siguen a los Reyes los agregados militares de todos los países. Nuestros uniformes oscuros contrastan severamente con el rojo color de los ingleses. El agregado militar del Japon cabalga próximo al de Rusia.

Cuando llegan a su pabellón la Reina Alejandra, la Princesa Victoria y las dos bellas hijas del duque de Connaught, y los Reyes se acercan a las masas de soldados, relumbra las veintimil bayonetas y los cuatro mil sables, y las cuarenta y dos bandas tocan primero la Marcha Real de España y el «God save the King».

Los Reyes recorren toda la línea y vuelven a la base de saludo.

Entonces son las tropas las que pasan por delante de los Reyes. La caballería avanza por escuadrones; la infantería montada, por secciones; la artillería, por líneas de batería; los guardias y la infantería, en columnas de doble compañía. Los marinos empujan con sus vagones que siguen los sanitarios con sus globos y puentes y pontones. La marcha dura una hora.

A la cabeza de todo el primer Cuerpo de Ejército marcha el general French, el valiente del Transvaal, cuyos señores voluntarios inmolaron tan generosamente sus vidas en aras del Imperio. Los marinos avanzan con las manos izquierdas pegadas al cuerpo, sin balacearlas. Los cañones van pintados de color verde, como el mas apropiado para disimular su presencia en estos climas.

Al desfilar los cuatro regimientos de caballería, apareció el 16 regimiento de Lanceros, con sus chaquetas de color rojo, distintas de las demás de la misma arma. La víspera Don Alfonso había sido nombrado coronel de este regimiento, en cuya historia figuran las batallas de Talavera, Salamanca, Badajoz y Vitoria. Como especial honor otorgado a nuestro Monarca, se había hecho venir a este regimiento desde Colchester. Al acercarse los lanceros rojos, Don Alfonso se desprendió súbitamente de la compañía del Rey Eduardo y se puso al frente de su regimiento. Pasó frente al Rey de Inglaterra, trazó con la espada al saludar un arco amplio en el aire e hizo caballear a su caballo.

Entonces la ovación fué un delirio. Ya se le había ovacionado antes, al tiempo de llegar; pero esta vez el entusiasmo popular se desbordó. No había mano que no saludara su pabellón ni pecho que no exclamara «hurrah, hurrah, hurrah!» con entusiasta voz primero, con voz entusiasta luego, a los dos minutos de frenéticas aclamaciones.

En el ejército menos decorativo. Sus oficiales visten uniformes de municion, llenos de arugas. Los tenientes ganaron al año unas 15 libras esterlinas. Como ese dinero no les permite sostener casa, viven en el cuartel, en contacto directo con los soldados, mientras los oficiales ingleses, muchachos ricos generalmente, viven en el Club y sólo se ponen sus fastuosos uniformes para los actos de servicio. Nada más lamentable que una gran parada militar en el Japon; los caballos son pequeños, los jinetes uniformes, malos mozos los soldados, las correas no suelen estar demasiado lustrosas. Y, sin embargo...

Es el ejército menos decorativo. Sus oficiales visten uniformes de municion, llenos de arugas. Los tenientes ganaron al año unas 15 libras esterlinas. Como ese dinero no les permite sostener casa, viven en el cuartel, en contacto directo con los soldados, mientras los oficiales ingleses, muchachos ricos generalmente, viven en el Club y sólo se ponen sus fastuosos uniformes para los actos de servicio. Nada más lamentable que una gran parada militar en el Japon; los caballos son pequeños, los jinetes uniformes, malos mozos los soldados, las correas no suelen estar demasiado lustrosas. Y, sin embargo...

La función de gala. Es pero no hay tiempo de meditar. Es preciso vestirse para asistir a la función de gala en Covent-Garden. Entramos por Floral-street, porque la puerta principal de Bow-street se halla exclusivamente reservada a los Reyes y huéspedes de la corte. El teatro se halla decorado con esplendor digno del suceso. Por donde quiera la rosa de San Jorge, que es la flor de Inglaterra; todo el salón principal aparece envuelto en flores de arriba abajo. Y hechas de flores artificiales son las banderas entrelazadas de Inglaterra y España, que constituyen el *leit motif* decorador. La escalera principal es un jardín de flores, surgiendo entre los tapices y las sedas. De flores artificiales son también las banderas que hay en el enorme palco regio, iluminado por luz menos brillante que las de otros palcos; pero que permite ver los sillones dorados y los tapices de colores blanco y amarillo pálido, y la corona que hay en lo alto, hecha también de flores multicolores y las guirnalda de rosas amarillas que lo envuelven.

Poco después de las ocho comienza a entrar el público. En ocho filas de butacas, separadas de las otras, aparecen los más de los uniformes; los de nuestros marinos, los del Ejército inglés. Allí se ve a Lord Roberts, al general French y a los almirantes Fischer y Lambton. Allí se ve a la mayoría de los miembros del Cuerpo diplomático, que no cabe, naturalmente, en el palco que se le ha asignado. (Con los uniformes no pueden competir en brillantez, ni siquiera los trajes de las damas; pero hay en los palcos. Pero las señoras, que no se ven más que manchas de color, en las que predomina el rojo. Esas manchas se mueven de un lado para otro, pero hacen falta los gemelos de campaña para enterarse de que son soldados. Y aun empleando los gemelos, más bien parecen los juguetes de un Arca de Noé o los soldados de madera con que juegan los niños. Esta impresión de irrealidad no se desvanece hasta que uno se fija en las banderas de los regimientos. Muchos de ellos estuvieron en España, pelearon con Wellington en la guerra de la Península, nos ayudaron a libertar nuestro suelo de la invasión extraña. Esta emoción interna hasta para ahuyentar de nuestro espíritu la impresión decorativa del espectáculo.

A las tres y diez minutos de la tarde, los grandes cañones de la brigada naval anuncian la llegada de los cruceros que con ellos vienen los Reyes. No tardan en montar a caballo. Ambos visten uniformes ingleses. La cabalgata es magnífica. Siguen a los Reyes los agregados militares de todos los países. Nuestros uniformes oscuros contrastan severamente con el rojo color de los ingleses. El agregado militar del Japon cabalga próximo al de Rusia. Cuando llegan a su pabellón la Reina Alejandra, la Princesa Victoria y las dos bellas hijas del duque de Connaught, y los Reyes se acercan a las masas de soldados, relumbra las veintimil bayonetas y los cuatro mil sables, y las cuarenta y dos bandas tocan primero la Marcha Real de España y el «God save the King».

Los Reyes recorren toda la línea y vuelven a la base de saludo. Entonces son las tropas las que pasan por delante de los Reyes. La caballería avanza por escuadrones; la infantería montada, por secciones; la artillería, por líneas de batería; los guardias y la infantería, en columnas de doble compañía. Los marinos empujan con sus vagones que siguen los sanitarios con sus globos y puentes y pontones. La marcha dura una hora. A la cabeza de todo el primer Cuerpo de Ejército marcha el general French, el valiente del Transvaal, cuyos señores voluntarios inmolaron tan generosamente sus vidas en aras del Imperio. Los marinos avanzan con las manos izquierdas pegadas al cuerpo, sin balacearlas. Los cañones van pintados de color verde, como el mas apropiado para disimular su presencia en estos climas.

Al desfilar los cuatro regimientos de caballería, apareció el 16 regimiento de Lanceros, con sus chaquetas de color rojo, distintas de las demás de la misma arma. La víspera Don Alfonso había sido nombrado coronel de este regimiento, en cuya historia figuran las batallas de Talavera, Salamanca, Badajoz y Vitoria. Como especial honor otorgado a nuestro Monarca, se había hecho venir a este regimiento desde Colchester. Al acercarse los lanceros rojos, Don Alfonso se desprendió súbitamente de la compañía del Rey Eduardo y se puso al frente de su regimiento. Pasó frente al Rey de Inglaterra, trazó con la espada al saludar un arco amplio en el aire e hizo caballear a su caballo.

Entonces la ovación fué un delirio. Ya se le había ovacionado antes, al tiempo de llegar; pero esta vez el entusiasmo popular se desbordó. No había mano que no saludara su pabellón ni pecho que no exclamara «hurrah, hurrah, hurrah!» con entusiasta voz primero, con voz entusiasta luego, a los dos minutos de frenéticas aclamaciones.

En el ejército menos decorativo. Sus oficiales visten uniformes de municion, llenos de arugas. Los tenientes ganaron al año unas 15 libras esterlinas. Como ese dinero no les permite sostener casa, viven en el cuartel, en contacto directo con los soldados, mientras los oficiales ingleses, muchachos ricos generalmente, viven en el Club y sólo se ponen sus fastuosos uniformes para los actos de servicio. Nada más lamentable que una gran parada militar en el Japon; los caballos son pequeños, los jinetes uniformes, malos mozos los soldados, las correas no suelen estar demasiado lustrosas. Y, sin embargo...

Es el ejército menos decorativo. Sus oficiales visten uniformes de municion, llenos de arugas. Los tenientes ganaron al año unas 15 libras esterlinas. Como ese dinero no les permite sostener casa, viven en el cuartel, en contacto directo con los soldados, mientras los oficiales ingleses, muchachos ricos generalmente, viven en el Club y sólo se ponen sus fastuosos uniformes para los actos de servicio. Nada más lamentable que una gran parada militar en el Japon; los caballos son pequeños, los jinetes uniformes, malos mozos los soldados, las correas no suelen estar demasiado lustrosas. Y, sin embargo...

La función de gala. Es pero no hay tiempo de meditar. Es preciso vestirse para asistir a la función de gala en Covent-Garden. Entramos por Floral-street, porque la puerta principal de Bow-street se halla exclusivamente reservada a los Reyes y huéspedes de la corte. El teatro se halla decorado con esplendor digno del suceso. Por donde quiera la rosa de San Jorge, que es la flor de Inglaterra; todo el salón principal aparece envuelto en flores de arriba abajo. Y hechas de flores artificiales son las banderas entrelazadas de Inglaterra y España, que constituyen el *leit motif* decorador. La escalera principal es un jardín de flores, surgiendo entre los tapices y las sedas. De flores artificiales son también las banderas que hay en el enorme palco regio, iluminado por luz menos brillante que las de otros palcos; pero que permite ver los sillones dorados y los tapices de colores blanco y amarillo pálido, y la corona que hay en lo alto, hecha también de flores multicolores y las guirnalda de rosas amarillas que lo envuelven.

le hemos visto, sentimos hacia él una confianza que era imposible antes de verle. En todo caso, sean cualesquiera las dificultades que tenga que afrontar, puede estar seguro de que ha hecho muchos amigos en este país y de que todos los ingleses sienten por él buenos deseos.

También en el *Daily Chronicle* aparece un artículo de Mr. Martin Hume, realzando la importancia de una buena inteligencia entre España e Inglaterra, ponderando las ventajas de amigos a Francia e Inglaterra en la cuestión de Marruecos, cantando las excelencias de nuestros puertos y buses navales.

Pero de todo esto ya hablaremos más despacio.

Ramiro de Maeztu.
DESDE ROMA
LA CURACION DE LA RABIA
POR TELEGRAMO
(De nuestro redactor.)
ROMA 12. En los centros científicos ha producido gran impresión la noticia de haberse descubierto un nuevo procedimiento contra la rabia, incontestablemente superior, según parece, a los practicados hasta hoy.

El sabio profesor a quien corresponde esta gloria es el Sr. Tizzoni, catedrático de la Universidad de Bolonia y diputado. Su colaborador principal, a quien se debe también parte del bienhechor descubrimiento, es un joven estudiante apellidado Bongiovanni.

La sustancia empleada en la experiencia es el *radium*. Durante varios meses ambos han hecho minuciosas investigaciones y experimentos, que han alcanzado éxito.

Varios conejos, inocularos de poderosísimo virus rábico, han curado completamente aplicándose el *radium*.

El Sr. Tizzoni, en vista de lo concluyente de sus experiencias, ha presentado una Memoria a la Academia de Ciencias y ha venido a Roma a conferenciar con el Rey e intervenir en su descubrimiento.

El descubrimiento se empezó a experimentar el *radium* en las personas atacadas de rabia, y ha fundadas esperanzas de éxito.

EN FILIPINAS
INSURRECCION GENERAL
Los anuncios de insurrección, que hace poco tiempo publicamos, se han cumplido ya.

Extendiéndose el movimiento por todo el Archipiélago filipino, y las autoridades americanas no saben cómo atender, con la rapidez necesaria, a tantos sitios donde simultáneamente se alza el grito de independencia. Sin embargo, es justo reconocer su previsión, porque hacia tiempo que venían acumulando tropas en distintos puntos, sabiendo que la rebelión no tardaría en generalizarse.

Están en armas los naturales de Cavite, Laguna, Batangas, Ilo-Ilo, Samar. El general Wood, que ejerce el mando supremo en Mindanao, ha necesitado pedir a su Gobierno poderes aun más amplios para poder combatir contra los moros.

AYER Y HOY

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA decía el día 2 de octubre de 1883: «La manifestación que hoy ha tenido lugar con motivo de la entrada de S. M. el Rey, ha sido tan imponente, tan nutrida y tan entusiasta, que ha de dejar marcada su fecha en nuestra historia.

Desde las primeras horas de la tarde puede decirse que Madrid entero se puso en movimiento.

Era preciso, conveniente y patriótico ir a saludar y vitorear al Jefe supremo de la nación.

Decíamos ayer que el recibimiento hecho a la augusta esposa de nuestro Soberano era un preludio de lo que hoy sucedería. Así ha sido en efecto.

En los barrios y en el centro de Madrid, en los hoteles y en las casas donde habitan todas las clases de hombres políticos, en los edificios públicos, en los centros de instrucción y recreo, en todas partes se han adornado los balcones con vistosas colgaduras que reflejaban la inmensa alegría del nobilísimo pueblo de Madrid.

Los alumnos de la Facultad de Derecho fueron de los primeros que, seguidos de un estandarte color grana, donde se leía «Viva España!», han recorrido las calles de la corte llenos de alegría.

Un arco triunfal se ha levantado en la esquina de la calle de Bailén, por iniciativa del Sr. Ducazal; habiendo sido construido en breves horas, bajo la dirección del Sr. Garagarza, por los mangoseros de la Villa.

El arco está formado de ramaje, con un solo pórtico, y en él campea la siguiente inscripción: «Viva España! Viva el Rey de los españoles!»

La mayoría de los comercios y tiendas se han cerrado esta tarde.

El conocido comerciante D. Eduardo García, al frente de todos los empleados de sus almacenes, incluso las señoras, con dos banderines nacionales y cintas algrégicas, formaban otro inmenso grupo en el que tenía digna representación el comercio.

Un grupo de franceses, con lazos rojos en el brazo, han recorrido las calles, esperando también la llegada de S. M., y pronunciando frases de indignación contra aquellos que han faltado al Rey, al caballero y al español.

«Vive el Rey Alfonso!»—decían.

consejo del Sr. Moret de no proferir grito alguno contra el pueblo francés.

Al pasar por el arco, S. M. ha sido frenéticamente vitoreado.

Infinito número de personas ostentaban en el ojal de la levita lazos de cintas con los colores nacionales.

Toda la vida y movimiento de la capital de España se han concentrado en la plaza de Palacio era imponente. No se oía más que un *vival* general. En los árboles, en los coches, en los faroles, se subía la gente, agitando sin cesar los pañuelos.

Los balcones de la carrera cuajados de señoras que vitoreaban a los Reyes. Una banda de música tocó la Marcha Real al llegar el Rey al patio de la Armería, repitiéndose con frenesi las aclamaciones a España y a la Real Familia.

Sus Majestades se presentaron acto seguido en el balcón principal de la puerta del Príncipe y en el de la Armería.

Un general aplauso y un *viva* al Rey unánime resonó por todos lados. Al llegar el Rey a Palacio, la muchedumbre invadió la planta baja, y durante media hora, el Monarca, en medio de su pueblo, ha sido incesantemente aclamado.

En la escalera esperaban el cardenal Moreno, las damas de la Reina, los ministros de la Corona, el Ayuntamiento, presidido por el alcalde; los mayordomos y gentileshombres, gran número de oficiales generales, los generales duque de la Torre y conde de Cheste, marqués de la Habana y muchísimas personas distinguidas.

Los acordes de la Marcha de Infantes, ejecutada por la música de Alabarderos, saludaron a la Real Familia.

El pueblo no abandonaba a su Rey, y con él subía la gran escalera de Palacio. En ella se confundían, en pintoresco y nunca visto conjunto, los uniformes de la Corte, la blusa, la levita y el frac.

El Rey fué escoltado por la muchedumbre. Allí ha recibido en primer término a los militares que han ido a cumplimentarle, después al Ayuntamiento y a las innumerables personas que se agolpaban en la regia estancia.

Sus Majestades han recibido de pie en la real cámara, rodeadas de los altos funcionarios de la Corte.

importantes los embajadores de Alemania y Francia.

Parece que el embajador de Inglaterra no interviendrá, limitándose a estar al corriente del estado de los sucesos.

En los círculos oficiales de Petersburgo circula el rumor de que, para acordar un armisticio, los generales Oyama y Linievitch celebrarán una conferencia en un punto neutral de la Manchuria.

EN ESPERA DE LA PAZ
Paris 13.
En los círculos políticos se tiene por seguro que a pesar de la aceptación de los preliminares de la paz entre Rusia y Japon, la batalla que se espera llegará a realizarse. Cuando esto suceda, semejante hecho decidirá, por completo las condiciones en que el Japon someterá a Rusia la paz.

EL PARTIDO DE LA GUERRA CONTINUA SIENDO potente en San Petersburgo.

EL JAPON DESCONTENTO
Paris 13.
Desde Tokio dicen que el pueblo parece creer que, con el armisticio, el Japon saca la victoria obtenida por Togo y los éxitos de Oyama; opinando también que Rusia va a aprovecharse del armisticio para aumentar sus recursos en el Extremo Oriente.

EL PUEBLO JAPONÉS pide que antes de conceder el armisticio, el Japon debe dejar a salvaguardia las ventajas obtenidas.

LAS NEGOCIACIONES DE ROOSEVELT
Paris 13.
Desde Washington comunican que el Presidente Roosevelt ha conferenciado con Mr. Taft, encontrando la situación satisfactoria para llevar a cabo las negociaciones.

Mister Roosevelt ha dicho que las notas que se cambian entre Rusia y Japon permanecerán en el secreto y sin obtener publicidad alguna, por entender que el papel de los Estados Unidos en este asunto se limita a servir de intermediario entre ambas naciones y pasar a San Petersburgo las notas del Japon, y a Tokio las de Rusia.

CONTRA EL CZAR
Dicen desde Petersburgo que vivas manifestaciones han tenido lugar durante una representación de la *Opera La vida por el czar* en el teatro de la Opera.

Más de la mitad del público gritó, «¡Abajo el Czar!», produciéndose con este motivo desórdenes y tumultos que hicieron precisa la intervención de las tropas.

LA RESPUESTA DE RUSIA
Desde Petersburgo comunican que el Gobierno ruso ha entregado al embajador de los Estados Unidos su respuesta a la nota del Presidente Roosevelt.

NOMBRAMIENTO DE DELEGADOS
Paris 13.
Según dicen desde Washington, el embajador de Rusia, Mr. Cassini, ha comunicado a Mr. Roosevelt que Rusia ha aceptado sus proposiciones y que procederá al nombramiento de delegados encargados de discutir las condiciones de la paz con el Japon.

RUSIA Y JAPON

UN COMBATE

Paris 12.
Según despachos oficiales recibidos en Tokio, los rusos han sido desalojados de las posiciones que ocupaban en Liank-vit-chuan, después de un vivo combate.

LO QUE GREEN EN TOKIO
Paris 12.
El corresponsal en Tokio del *Journal* telegrafía a su periódico algunas impresiones sobre el asunto de la paz.

LA PAZ—ESCEPTICISMO EN LA CORTE RUSA
Paris 12.
Despachos de Petersburgo dicen que la noticia de haber comenzado las negociaciones de paz, ha sido acogida en Tsar-kote-Selo con general escepticismo.

MÁS DE LAS NEGOCIACIONES
Paris 12.
En Petersburgo se cree que en las negociaciones para la paz, jugarán un papel

Blasco.

AL SEÑOR GOBERNADOR

GOLFAS Y MENDIGOS

Señor conde de San Luis: Indudablemente, dados los propósitos que usted ha manifestado repetidas veces de acabar con la mendicidad y con la gollería, sobre todo con la mendicidad, indudablemente, repetimos, está usted muy mal servido, porque de estarlo algo mejor, no tendría Madrid el aspecto de lupanar barato que tiene, casi desde las primeras horas de la noche.

No hablamos ya de los mendigos que agobian a los transeúntes en la Carrera de San Jerónimo, calles de Cedaceros y Caballero de Gracia, plaza del Angel y otros puntos céntricos de la capital; dejemos esto a un lado, y hablemos sólo del escándalo de la gollería femenina.

Anoche, terminada la función de la Comedia a las doce y cinco, el público que acudió al espectáculo pasaba por la Carrera de San Jerónimo a las doce y cuatro. Pues bien, a esa hora, en la acera de Lhardy, en las proximidades de la calle de la Victoria y de Espoz y Mina, estaban, por grupos, las mujeres de mal vivir, algunas de ellas formando corro, sentadas en los umbrales de las puertas, y con unas conversaciones en voz alta que eran de oír.

Una verdadera vergüenza, señor gobernador. Pues no le digo a usted nada, señor conde, del escándalo que todas las noches producen y mantienen unas mujercillas que pasan en la calle de Alcalá, desde la Puerta del Sol a la calle de Sevilla.

Eso es vergonzoso, verdaderamente asqueroso, usando de la frase ya consagrada por la aristocracia golfista.

No nos atrevemos a rogar a usted que ponga término a ese inmoral espectáculo, al cual sirven de foco central las tertulias, que, obstruyendo el paso en la acera, forman cierta clase de concurrentes al civilizador espectáculo de Actualidades, y no nos atrevemos a rogarle porque tenemos que no lo va a conseguir, como les ha acontecido ya a varios apocresfos de usía.

Fuiste que no permitieras signos exteriores en ningún templo que no sea católico, que no se permitan tampoco en los templos de la vagancia y del vicio.

Pero nada; no conseguimos nada; porque es indudable, o usía, señor gobernador, ha abandonado ya aquellos propósitos de perseguir la inmoralidad y el vicio en todas sus manifestaciones; o está usía muy mal servido, porque el vicio y la inmoralidad se ostentan hace algún tiempo en Madrid con mayor descaro que nunca.

X.

MARRUECOS

FOR TELEGRAMO

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

PARIS 12. Un despacho de Tánger dice que el jefe de la Misión alemana, barón de Tattenbach, ha pedido al Sultán la cesión para Alemania del puerto de Mogador.

Este puerto, situado sobre la costa del Atlántico, reúne inmejorables condiciones comerciales y constituye un punto excelente para iniciar la penetración en Marruecos.

disturbios populares, (incluido en el caso de que Linievich sea derrotado...)

Los críticos militares reconocen que Rusia ha perdido definitivamente la partida...

Es de suponer que la futura Asamblea nacional se apresurará a resolver la cuestión de la guerra...

Máximo Gorki, que llegó a San Petersburgo el sábado último, ha vuelto ayer por la mañana...

El célebre escritor, en conversación con un amigo, se ha mostrado muy pesimista respecto de la situación política de su país...

A la cabeza del movimiento reformista marchan ahora los ingenieros, los abogados y los médicos...

Los reaccionarios moscovitas, con el concurso de algunos miembros del alto clero, han constituido a su vez un grupo político...

Los acontecimientos favorecen, naturalmente, la campaña constitucional y los partidarios del régimen autoritario...

Gracias a las fuertes reservas en oro del Banco del Estado el mercado financiero no se ha resentido todavía del estancamiento general de los negocios...

Al salir del establecimiento pasaban por la calle, en coche, S. M. la Reina y la Infanta María Teresa...

Al ver al Rey, se apartaron del carruaje las dos camareras montando el joven Monarca y su primo...

Parte de la policía española que con Su Majestad el Rey ha ido al extranjero, regresará a Madrid en el expreso de hoy...

Los doctores Vich y Aclia han embalsamado hoy el cadáver del conde francés M. Gavet...

En el expreso de Francia será conducido el cadáver a Saint-Sever.

En el Palacio de Miramar el Rey ha recibido en audiencia al conde general de esta región...

Todos ellos, después de complimentar a Don Alfonso XIII, ofrecieron sus respetos a la Reina.

Con motivo de haber sido invitados solamente a la recepción de Miramar los presidentes de las Diputaciones...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

VIAJE DEL REY

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

EL ACCIDENTE DE ANOCHO

Pamplona 12.

Al regresar anoche a San Sebastián Su Majestad el Rey, en la carretera de Vera...

Esta tarde, a las siete, partirá para San Sebastián un tren especial con varias Comisiones, que irán a cumplimentar a Su Majestad el Rey.

Entre otras personalidades, irán el obispo, varios generales, todos los jefes y oficiales de la guarnición y muchos particulares.

MISA EN MIRAMAR

San Sebastián 12.

La Familia Real ha oído misa esta mañana en la capilla del Palacio de Miramar. Ofició el obispo de esta diócesis.

PASEO A PIE

Su Majestad el Rey ha salido esta mañana a las once, acompañado por su primo el Infante D. Alfonso.

Recorrieron a pie todos los paseos y la Concha, sin que tras las personas reales fuera un solo policía, pues el Rey y su primo salieron de Palacio sin avisarles previamente.

Entró el Rey en la papelería francesa, situada en la avenida de la Libertad, comprando allí varias tarjetas postales.

Al salir del establecimiento pasaban por la calle, en coche, S. M. la Reina y la Infanta María Teresa, acompañadas por las camareras de servicio.

Al ver al Rey, se apartaron del carruaje las dos camareras montando el joven Monarca y su primo, dirigiéndose todos juntos al Palacio de Miramar.

POLICÍA DE REGRESO

Parte de la policía española que con Su Majestad el Rey ha ido al extranjero, regresará a Madrid en el expreso de hoy.

En el expreso de Francia será conducido el cadáver a Saint-Sever.

AUDIENCIAS DEL REY

En el Palacio de Miramar el Rey ha recibido en audiencia al conde general de esta región, a los gobernadores civil y militar, al obispo, al alcalde, al presidente de la Audiencia, al alcaide y al comandante de Marina.

Todos ellos, después de complimentar a Don Alfonso XIII, ofrecieron sus respetos a la Reina.

DISGUSTO CONJURADO

Con motivo de haber sido invitados solamente a la recepción de Miramar los presidentes de las Diputaciones...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

El Rey le contestó diciendo que conocía, por haberse mostrado en diversas ocasiones, el gran afecto que le profesan los vascongados...

LA FAMILIA REAL

La Familia Real, el ministro de Estado y el personal palatino merendaron en el restaurant Oarzu-Ibañ.

La tormenta les obligó a regresar rápidamente a Miramar, excepto S. M. el Rey, el Infante D. Alfonso, los duques de Alba y de Santo Mauro...

Al pasar por Rentería, la muchedumbre, advertida de su llegada, tributó a S. M. una entusiasta ovación.

El Rey regresó a Miramar a las seis y media. A las ocho menos cuarto recibió a los representantes en Cortes por las Provincias Vascongadas...

La banda municipal recorre las calles. En el trayecto desde Miramar hasta la estación se agolpa inmensa muchedumbre.

A las ocho en punto la comitiva se pone en marcha. Los reyes van en un landau descubierta. La muchedumbre los vitorea y aclama.

La banda municipal, situada en el Puente de María Cristina, toca al pasar los augustos viajeros, la Marcha Real.

El patio exterior del andén está lleno de gente, lo mismo que los andenes y salones, hasta el punto de dificultar la entrada de las regias personas y de la comitiva.

El salón aparece artísticamente adornado con plantas y flores. Varias señoras obsequian a S. M. la Reina y a la Infanta con ramos de flores.

En el andén, una compañía de infantería, con bandera y música, hace los honores, presentando armas y tocando la Marcha Real al entrar los Reyes.

La muchedumbre prorrumpe al verlos en entusiastas, delirantes y continuadas ovaciones, arrojándose a su paso y permitiéndoles a duras penas acercarse al tren.

El Rey, que vestía uniforme de capitán general, recorrió el coche-salón y con fingidos, asomándose a todas las ventanillas para saludar a todos los presentes...

—Gracias, gracias. Adiós. La Reina y la Infanta, emocionadísimas, saludaban con los pañuelos.

Las aclamaciones y vitores continuaron largo rato, provocando un retraso de cerca de cinco minutos en la salida del tren.

En el momento de arrancar éste redobláronse los gritos, los vivas, los aplausos, las aclamaciones, los saludos con sombreros y pañuelos.

El tren salió pausadamente, con las debidas precauciones, para evitar desgracias, pues los estribos de los coches rozaban al público.

Con el Rey van, además de las personas que le acompañaron al extranjero y del séquito que venía con la Reina, el duque de Alba, el Infante Don Alfonso y el marqués de Santillana.

El gobernador civil le ha acompañado también hasta Zumárraga. Volverá en el rápido de esta noche.

La manifestación tributada al Rey ha sido unánime y espléndida, como no se recuerda otra.

EN ALSASUA

Alsasua 12.

Acabo de llegar de Pamplona en tren especial. El que conduce al Rey ha llegado poco después, a la hora exacta marcada en el itinerario.

La estación estaba iluminada con haces de viento y luces de bengala, que le daban fantástico aspecto.

El tren entró en agujas en medio de aclamaciones entusiastas, vivas, aplausos, ovaciones carosísimas nunca conocidas aquí.

Cumplimentaron a los Reyes las autoridades, el obispo, los representantes del Comité liberal demócrata, los cuales entregaron a S. M. la Reina y a la Infanta artísticos ramos de flores.

Durante el corto tiempo que el tren estuvo en Alsasua no cesaron las ovaciones.

ESPERANDO AL REY

A la hora en que escribimos estas líneas, se prepara Madrid para tributar a Don Alfonso XIII elocuentes testimonios de las simpatías que profesa a su Soberano...

El hijo de Don Alfonso XII ha sido aclamado en París con verdadero delirio, y los franceses han demostrado sentir grandes afectos por España, tributando a nuestro Rey honores jamás suerados...

Hace años ovacionaba Madrid a Don Alfonso XII, y en sus ovaciones manifestaba claramente la protesta contra un pueblo hoy, al aclamar Madrid a Don Alfonso XIII, legados las ovaciones hasta París, llevando en sus ecos palabras de amor y de gratitud.

Quiénes hayan leído las líneas en otro lugar insertas y en las que daba cuenta LA CORRESPONDENCIA del delirante recibimiento hecho a Don Alfonso XII en el año 1883 a su regreso de París, podrán deducir, como nosotros, que el espíritu de los tiempos ha cambiado y que, por fortuna, no están reguladas las relaciones internacionales por exclusivismos ni por odios.

LOS LIBERALES

En la sala de presupuestos del Senado congregó ayer tarde el Sr. Montero Ríos a los ex ministros y ex vicepresidentes de las Cámaras de su comunión política.

Concurrieron los señores marqués de la Vega de Armijo, López Domínguez, Grolland, Guillón, Canalejas, Capdepon, Navarro, Irujo, Urdaz, Equiluz, Arzón, Villanueva, Rodríguez, marqués de Valdeherra, barón del Sacro Lirio, Gómez de la Serna, Zavala, marqués de Ayerbe, Mellado, Alvarado, De Federico y Sánchez Román.

Comenzó el Sr. Montero Ríos exponiendo las principales cuestiones que son: la crisis de diciembre y cuanto de ella se ha derivado; el problema económico de los presupuestos; la carta al cardenal Casañas, y el problema internacional de Marruecos.

Hubieron sobre estos temas hasta las siete de la tarde los Sres. Guillón, Mellado y Sánchez Román, acentuando más o menos el sentido de oposición al Gobierno, desmarcando el asunto del cardenal Casañas para que maniegan y desarrollen los republicanos sus iniciativas; deliberando sobre si procede o no insistir en la carta protesta relacionada con la reunión de Cortes y apuntándose la idea de esperar a que el Sr. Villaverde pronuncie el discurso de presentación del Ministerio a las Cortes, que dará margen a la debida contestación de las oposiciones.

Concluyó la reunión con los siguientes acuerdos. 1.º Mantener la protesta política contenida en la carta al Presidente del Consejo de Ministros.

2.º Dejar a oposiciones más radicales la iniciativa del debate sobre la carta al cardenal Casañas, en el caso de que el Sr. Villaverde pronuncie el discurso de presentación del Ministerio a las Cortes, que dará margen a la debida contestación de las oposiciones.

3.º Negar todo derecho al Gobierno para retirar el presupuesto del Sr. Osma, que en parte está aprobado por el Congreso, estimando que no puede hacerse por estar todo lo contrario taxativamente dispuesto por la Constitución.

4.º Censurar duramente que sobre lo convenido respecto a Marruecos se haya hecho un pacto con Alemania, las ratificaciones que han estimado convenientes, sin contar para nada con los intereses que allí tiene España.

Hubo el consabido voto de confianza al Sr. Montero Ríos, quien dijo que los anteriores acuerdos servían de pauta para las discusiones en el Senado.

Los que pertenecen a la otra Cámara formularon una ligera protesta, diciendo que en ambos Cuerpos, con arreglo a lo que establece la Constitución, debe haber una responsabilidad política del Sr. Montero Ríos, a quien se daba el voto de confianza.

Los más íntimos del Sr. Montero Ríos atribuyen a su modestia el sentido de sus palabras, que limitaban lo acordado para la Alta Cámara.

Los acuerdos que quedan anotados, se desarrollarán ya por medio de proposiciones incidentales, ya anunciando interpelecciones.

NUEVA PETICIÓN

EN HONOR DE PI MARGALL

Hace días los republicanos federales solicitaron permiso al Sr. Villaverde para celebrar en la calle del Circo de la Mata y salir desde dicho punto en manifestación hasta la calle del Conde de Aranda, núm. 15, donde vivió Pi Margall, con el fin de asistir al descubrimiento de una lápida a la memoria de tan insignie hombre público, colocada en la finca referida.

El gobernador prohibió la manifestación por la hora y el día en que se pensaba llevar a cabo.

No obstante, una Comisión de republicanos fué a la calle del Conde de Aranda, sin que llegara a descubrirse la lápida.

De nuevo los republicanos han solicitado autorización para celebrar el acto el día 22 del presente mes, a las ocho de la mañana.

La autorización ha sido concedida por el conde de San Luis, y los correligionarios de Pi Margall se reunirán en la finca indicada para el acto, que tendrá lugar a las diez de la noche del día 22, con objeto de asistir a la ceremonia del descubrimiento de la lápida.

Después de disolverse, y una Comisión se dirigirá al cementerio civil del Ebro, para presenciar la colocación de la primera piedra del monumento que en aquel lugar habrá de erguirse, para perpetuar la memoria del gran político.

ASOCIACIÓN DE PERITOS INDUSTRIALES

La Junta general celebrada el domingo por esta Asociación revisó todos los caracteres de una solemnidad.

Presidió el acto el director de la Escuela, Sr. D. José María Yebes, y tanto sus palabras como las pronunciadas por D. Ramón Suárez, gozaron de mérito de la mayor parte de los reunidos, sirviendo para hacer resaltar la importancia del acto que se estaba verificando.

Con el mayor entusiasmo, y después de brillantísima votación, quedó proclamada la siguiente Junta directiva: Presidente: D. Alfredo López Alvarez. Vicepresidente: D. Vicente Blanco. Secretarios: 1.º, D. Adolfo Mendoza; 2.º, don Juan José.

Tesoroero: D. Antonio Tebar. Contador: D. Buenaventura Masferré. Vocales: 1.º, D. Luis Serrano; 2.º, D. José Cuesta; 3.º, D. Antonio Escudé. Suplentes: 1.º, D. Vicente Ramos; 2.º, don Joaquín de Saigas.

PLAZA DE TOROS

Gran corrida extraordinaria que se verificó el jueves 15, en la que se lidiaron ocho toros de la acreditada ganadería de D. José Manuel de la Cámara, de Sevilla.

Los toros primeros serán rejoneados por los famosos caballeros portugueses D. Francisco Semón Serró y D. Eduardo Maceo, que ejecutaban una antigua y clásica suerte en magníficos caballos de su propiedad.

Si los toros no murieran a los rejones, según estábamos por el matador don Manuel Dato, Lillimbar.

Los toros restantes serán lidiados y mueren a estoque por los aplaudidos diestros Fuentes, Bombita y Machaquito.

Esta corrida que organiza la Empresa ante el público recepción del feliz regreso a Madrid de S. M. el Rey, serán invitados Sus Majestades y Altezas Reales, por si gustan honrar el espectáculo con su presencia.

La corrida empezará a las cuatro y media. Los señores abonados podrán recoger sus localidades en el marqués en el despacho calle de Arlabán, y el miércoles y jueves el público en general.

NOTICIAS

Con gran solemnidad y con una concurrencia tan numerosa como distinguida, se han celebrado ayer en la parroquia de San Sebastián santos funerales por el eterno descanso de doña Francisca Martínez Moreno, hija del conocido ganadero D. Esteban Hernández. La finada era modelo de señoras y esplendidez, socorriendo al desvalido con caridad inagotable.

Merceditas han sido las justas manifestaciones de sentimiento que su respetable familia ha recibido con tan triste motivo.

En el funeral han tomado parte más de 50 profesores de lo más notable de esta corte, habiendo sido encargada de todo la acreditada Empresa de Rubio.

La noche anterior la ha pasado mal el inspector Sr. Jiménez Serrano, a consecuencia de haber sufrido bastante fiebre.

El ministro de Gobernación ha concedido mil pesetas de gratificación al herido, sin perjuicio de otorgarle la cruz a que se ha hecho acreedor por el importante servicio que ha realizado.

Quirra el Sr. Besada ascender al Sr. Jiménez Serrano; pero no ha podido hacerlo por ocupar éste el cargo de segundo jefe de vigilancia, que es el de mayor categoría dentro del Estado Cuervo.

Es probable, según se dice, que se le conceda una recompensa extraordinaria a más de las mencionadas.

El conde industrial D. Carlos Coppel, solemnizó ayer el natalicio de su noveno hijo con un banquete ofrecido a sus numerosos amigos y a sus compatriotas de la colonia alemana en Madrid.

En una romería celebrada en una parroquia próxima a Pontevedra ha habido una colisión entre paisanos y militares, resultando heridos de una y otra parte.

El 17 de este mes se verificará en el Circo de París una escogidísima función de beneficio de la Sociedad francesa de Beneficencia.

Tenemos la seguridad de que, como todos los años, esta función se hallará favorecida por el público madrileño y por la colonia francesa de esta Corte.

Los billetes para esta caritativa y elegante fiesta se hallan desde ahora de venta en el domicilio de la Sociedad, San Miguel, 3, en el café de Francia, Victoria, 6 y 8, y en el café de París, Victoria, 4.

Al poseer la corrida celebrada en Carabanchel, por un error telefónico, no consignamos que el diestro Habla Poco se había encargado de la muerte de los dos toros que le correspondían a su compañero Cuatro Dedos, el cual fué cogido por uno de los bichos.

Habla Poco despachó, pues, cuatro toros, escuchando palmos.

La Sociedad Ginecológica Española celebró sesión científica pública el miércoles, 14 del corriente, a las nueve de la noche, en su local, Montero, 22, bajo.

Se discutirá el tema pendiente.

El globo Alfonso XIII, que se elevó por los aires el domingo a las once de la noche, ha batido el record de la lentitud, pues después de permanecer elevado hasta las seis de la mañana cayó en el inmediato pueblo de Valdecasas.

Dados los gastos que ocasiona cada ascenso, puede asegurarse que no se ha hecho nunca un viaje a Valdecasas que haya costado tanto, ni en el que se haya tardado más.

El inspector de policía Sr. Cañedo ha intervenido en una plaza de la calle de Zaragoza, núm. 4, y entregado al Juzgado de guardia, un magnífico alfiler de brillantes que le fué sustraído a nuestro querido amigo el subinspector de Sanidad militar don Antonio Herrada.

En los trabajos de investigación el señor Cañedo ha sido auxiliado por el agente don Justo Lacalle.

Produce penoso efecto la conducta que sigue el Gobierno en los asuntos de Canarias.

El Gobierno promete mucho, pero se limita a amparar el statu quo.

Esta statu quo, que consiste en que la Arrendataría de los Puertos Francos siga cobrando, a pesar del dictamen del Consejo de Estado, y en que los familiares del Sr. Poggio continúen ocupando todos los cargos públicos.

A este paso Canarias adoptará actitudes de energía proleal, y ya se habla de venir a Canarias a de persona en suplica directa a S. M. el Rey para que interdicte de cosas que el Gobierno sabe y aparenta ignorar.

Aplaudimos esa decisión, y creemos que cuando S. M. el Rey sepa lo que en Canarias sucede, acabará de una vez los vergonzosos espectáculos que recuerdan aquellos otros que produjeron la pérdida de las Colonias.

Es separado en Vigo el ex Presidente de la República Sr. Roca.

Se le preparó un cariñoso recibimiento, teniendo presente el afecto que siempre ha dispensado a España, bien suprimiendo del himno argentino estrofas molestas para nuestra nación, ya regalándonos 10.000 fusiles en ocasión en que estábamos en guerra con la República norteamericana.

El Sr. Roca sólo se detendrá en Vigo seis horas.

Dirigese a Londres; pero a su regreso a América piensa detenerse en España y visitar Madrid.

NOTICIAS

Por la Presidencia del Congreso se ha pasado una invitación a los diputados monárquicos de las provincias de Madrid y de la estación hoy a recibir a S. M. el Rey.

Por los preparativos y las actitudes demostradas hasta ahora por las oposiciones, no parece que ha de ser tan larga como se anunciaba la campaña contra el Gobierno. Los mismos republicanos parecen estar ya que no pretenden hacer obstrucción, sino discutir con la amplitud y el detenimiento necesarios los presupuestos y los demás proyectos que interesan al país.

Por lo demás—añadid—no es cierto que en la reunión de anoche hubiéramos tomado acuerdo secreto de ninguna especie.

La primera sesión de Cortes será de cuatro horas.

En esa misma se propondrá visitar al Rey para felicitarle por haber salido sano del atentado, y acordará al mismo tiempo el mensaje a M. Loubet en reciprocidad a lo hecho por la Cámara francesa.

Hoy por la noche habrá iluminación.

Además de los centros oficiales, se invitará al vecindario a que ilumine sus casas.

También se hará la oportuna invitación para que estén engalanadas todas las casas enclavadas en el trayecto que ha de recorrer S. M.

Mañana se reanudarán las sesiones de Cortes.

El programa convenido para la primera sesión del Congreso es como sigue:

Presentación del Gobierno, yendo acompañada de la exposición del programa que hará el Sr. Villaverde.

Seguidamente el Congreso acordará que se vaya a Palacio para felicitar al Monarca por la fortuna que le acompañó en el atentado de que fue objeto en París, y asimismo se acordará el mensaje que ha de dirigirse al Presidente de la República francesa, que será redactado en términos idénticos a los en que está concebido el mensaje de la Cámara de dicha nación al Rey de España.

Después ocupará el tribuna el ministro de Hacienda, dando lectura del proyecto de presupuesto para 1906, de las leyes complementarias del plan económico del Gobierno, y de otros proyectos de ley.

Antes de leer el presupuesto, el Gobierno hará su presentación en la alta Cámara, no concurriendo a ésta el Sr. García Alix por tener que quedarse en el Congreso para dar lectura de aquel, y explicando su ausencia, atribuyéndola a dicha circunstancia, el señor Villaverde.

Después de leer el presupuesto, sorteo de secciones.

Hasta aquí el programa.

Por venir ahora los cálculos y conjeturas.

Prohombres de la mayoría y otros de diferente representación no se atreven en estos momentos a emitir un juicio respecto de lo que en las Cortes pueda ocurrir a partir del primer momento de esta sesión.

Todo hace pensar que el presupuesto que sea el presupuesto, se plantee el debate acerca de si procede discutir el que se presenta o el entregado a las Cortes, y que tienen éstas en parte aprobado. ¿Quiénes lo han de suscribir?

No serán, según nuestras noticias, individuos de la mayoría, sino liberales, y para precisar más, amigos del Sr. Moret.

Podrá traer esos debates como consecuencia de la votación. ¿Quiénes los harán? Esa es precisamente la incógnita.

Pero de todas maneras, puestas en ese terreno las cosas, consignaremos una opinión que estimamos como muy respetable.

Si el resultado de la votación fuese favorable para el Gobierno, la cuestión no envolvería gravedad alguna; pero si por el contrario fuera adversa, vendría a constituir un voto de censura contra el Monarca, una forma de las atribuciones del poder ejecutivo.

Cuestión idéntica a la que ocurre con el presupuesto para 1906 se suscitó con motivo de presentarse a las Cortes el proyecto sobre la moneda del Sr. Osma.

El Rey autorizó la presentación de este proyecto hallándose entregado a las Cortes el que antes presentara el Sr. Villaverde.

La votación fué favorable para el proyecto del Sr. Osma, en otros términos se sucedió la votación de la moneda del Monarca.

¿Qué

